Folleto #5
Lecturas para mejorar la comprensión y la inferencia

El niño al que se le murió el amigo

Ana María Matute

Una mañana se levantó y fue a buscar al amigo, al otro lado de la valla. Pero el amigo no estaba, y, cuando volvió, le dijo la madre:

-El amigo se murió. Niño, no pienses más en él y busca otros para jugar.

El niño se sentó en el quicio de la puerta, con la cara entre las manos y los codos en las rodillas. «Él volverá», pensó. Porque no podía ser que allí estuviesen las canicas, el camión y la pistola de hojalata, y el reloj aquel que ya no andaba, y el amigo no viniese a buscarlos. Vino la noche, con una estrella muy grande, y el niño no quería entrar a cenar.

-Entra, niño, que llega el frío -dijo la madre.

Pero, en lugar de entrar, el niño se levantó del quicio y se fue en busca del amigo, con las canicas, el camión, la pistola de hojalata y el reloj que no andaba. Al llegar a la cerca, la voz del amigo no le llamó, ni le oyó en el árbol, ni en el pozo. Pasó buscándole toda la noche. Y fue una larga noche casi blanca, que le llenó de polvo el traje y los zapatos. Cuando llegó el sol, el niño, que tenía sueño y sed, estiró los brazos y pensó: «Qué tontos y pequeños son esos juguetes. Y ese reloj que no anda, no sirve para nada». Lo tiró todo al pozo, y volvió a la casa, con mucha hambre. La madre le abrió la puerta, y dijo: «Cuánto ha crecido este niño, Dios mío, cuánto ha crecido». Y le compró un traje de hombre, porque el que llevaba le venía muy corto.

Los niños tontos, 1956

Tema: Secuencia y orden
1. ¿Cuál es el orden cronológico de los eventos principales?
2. ¿Qué pasó primero, qué pasó después y qué pasó al final?
3. Organice la historia en una línea de tiempo con 5 acontecimientos.

Artículo de revista
¿Por qué se extinguieron los dinosaurios?

Aprende sobre la extinción masiva que ocurrió hace 66 millones de años y las pruebas que demostraron qué puso fin a la era de los dinosaurios.

Por Victoria Jaggard

Publicado el 31 de julio de 2019

Abundantes fósiles de huesos, dientes, huellas y otras pruebas fehacientes han revelado que la Tierra fue el dominio de los dinosaurios durante al menos 230 millones de años. Sin embargo, hasta ahora no se ha encontrado ni un solo rastro de restos de dinosaurios en rocas de menos de 66 millones de años. En ese momento, cuando el período Cretácico dio paso al Paleógeno, parece que todos los dinosaurios no aviares dejaron de existir repentinamente.
Junto con ellos desaparecieron temibles reptiles marinos como los mosasaurios , ictiosaurios y plesiosaurios , así como todos los reptiles voladores conocidos como pterosaurios . Los bosques ancestrales parecen haberse extinguido en gran parte del planeta. Y si bien algunos mamíferos, aves , pequeños reptiles, peces y anfibios sobrevivieron, la diversidad entre las formas de vida restantes disminuyó drásticamente. En total, este evento de extinción masiva acabó con tres cuartas partes de la vida en la Tierra.
Reconstruir lo sucedido ha sido un esfuerzo titánico para los paleontólogos, y las teorías sobre la causa de la muerte de los dinosaurios y del resto de los habitantes del Cretácico han abarcado desde lo plausible hasta lo completamente descabellado. Por ahora, dos ideas principales se debaten en la comunidad científica: ¿Fueron los dinosaurios víctimas de violencia interplanetaria o de problemas más terrestres?

Muerte desde arriba

Una de las teorías más conocidas sobre la extinción de los dinosaurios es la hipótesis de Álvarez, que lleva el nombre del dúo de padre e hijo Luis y Walter Álvarez. En 1980, estos dos científicos propusieron la idea de que un meteorito del tamaño de una montaña impactó contra la Tierra hace 66 millones de años, llenando la atmósfera de gases, polvo y escombros que alteraron drásticamente el clima.

Su principal evidencia radica en la inusual cantidad de iridio en la capa conocida como Cretácico-Paleógeno (K-Pg), la zona geológica que parece sellar cualquier capa rocosa conocida que contenga fósiles de dinosaurios. El iridio es relativamente raro en la corteza terrestre, pero es más abundante en los meteoritos rocosos, lo que llevó a los Álvarez a concluir que la extinción masiva fue causada por un objeto extraterrestre. La teoría cobró aún más fuerza cuando los científicos lograron vincular el evento de extinción con un enorme cráter de impacto en la costa de la península de Yucatán, en México. Con aproximadamente 150 kilómetros de ancho, el cráter de Chicxulub parece tener el tamaño y la antigüedad adecuados para explicar la desaparición de los dinosaurios.

En 2016, científicos perforaron un núcleo de roca en la parte submarina de Chicxulub , extrayendo una muestra que se extendía profundamente bajo el lecho marino. Esta excepcional mirada al interior del cráter demostró que el impacto habría sido lo suficientemente potente como para lanzar cantidades letales de roca vaporizada y gases a la atmósfera, y que sus efectos habrían persistido durante años. En 2019, paleontólogos que excavaban en Dakota del Norte encontraron un tesoro de fósiles muy cerca del límite K-Pg , capturando esencialmente los restos de un ecosistema completo que existió poco antes de la extinción masiva. Significativamente, las capas fosilíferas contienen gran cantidad de diminutos fragmentos de vidrio llamados tectitas, probablemente gotas de roca fundida expulsadas por el impacto que se solidificaron en la atmósfera y luego cayeron sobre la Tierra.

Trabajo en parejas: Causa y consecuencia

1. ¿Cuál fue la causa principal de la extinción?
2. ¿Qué consecuencias inmediatas tuvo?
3. Elabora un mapa conceptual que relacione causas y consecuencias.

La liebre y la tortuga (Esopo)

Había una vez una liebre muy vanidosa que se pasaba todo el día presumiendo de lo rápido que podía correr.

Cansada de siempre escuchar sus alardes, la tortuga la retó a competir en una carrera.

—Qué chistosa que eres tortuga, debes estar bromeando—dijo la liebre mientras se reía a carcajadas.

—Ya veremos liebre, guarda tus palabras hasta después de la carrera— respondió la tortuga.

Al día siguiente, los animales del bosque se reunieron para presenciar la carrera. Todos querían ver si la tortuga en realidad podía vencer a la liebre.

El oso comenzó la carrera gritando:

—¡En sus marcas, listos, ya!

La liebre se adelantó inmediatamente, corrió y corrió más rápido que nunca. Luego, miró hacia atrás y vio que la tortuga se encontraba a unos pocos pasos de la línea de inicio.

—Tortuga lenta e ingenua—pensó la liebre—. ¿Por qué habrá querido competir, si no tiene ninguna oportunidad de ganar?

Confiada en que iba a ganar la carrera, la liebre decidió parar en medio del camino para descansar debajo de un árbol. La fresca y agradable sombra del árbol era muy relajante, tanto así que la liebre se quedó dormida.

Mientras tanto, la tortuga siguió caminando lento, pero sin pausa. Estaba decidida a no darse por vencida. Pronto, se encontró con la liebre durmiendo plácidamente. ¡La tortuga estaba ganando la carrera!

Cuando la tortuga se acercó a la meta, todos los animales del bosque comenzaron a gritar de emoción. Los gritos despertaron a la liebre, que no podía dar crédito a sus ojos: la tortuga estaba cruzando la meta y ella había perdido la carrera.

Práctica individual: Clasificación y categorización
1. Elabore una tabla comparativa de las características de la liebre y la tortuga.
2. ¿Qué categorías podría crear para organizar las acciones de cada personaje?
3. Resuma la moraleja en una oración.

Taller de inferencia simple: ¿Qué no se dice?
1. ¿Por qué la liebre perdió a pesar de ser más rápida? (Inferir causa implícita)
2. ¿Qué cree el autor sobre la soberbia? ¿Cómo lo sabes?
3. ¿Qué hubiera pasado si la liebre no se hubiera dormido?

El león y el ratón (Esopo)

Un león se echó a descansar debajo de un árbol después de cazar. Se estaba durmiendo cuando un ratón que jugaba con sus amigos tuvo la idea de esconderse entre la melena del león y lo despertó. Muy malhumorado por ver su siesta interrumpida, el león atrapó al ratón entre sus garras y dijo dando un rugido:

- ¿Cómo te atreves a interrumpir mi sueño, ratón? ¡te comeré para que aprendas la lección!

El ratón, asustado, le dijo temblando: “Por favor no me comas, no quería molestarte. Si me dejas marchar te estaré agradecido y algún día podría ayudarte”.

- ¡Ja, ja, ja! – se rio el león mirándole - Un ser tan pequeño, ¿cómo podría ayudarme? Pero, conmovido por su tamaño y su valentía, le dejó marchar.

Un día, mientras el ratón paseaba por el bosque, oyó unos terribles rugidos y rápidamente corrió al lugar de donde provenían. Ahí encontró al león atrapado en una red y, decidido a pagar su deuda, le dijo:

- No te preocupes, yo te salvaré - El ratón empezó a roer la cuerda de la red donde estaba atrapado el león, y el león pudo salvarse. El ratón le dijo: “Es bueno que sepas que incluso los pequeños ratones podemos rescatar a un león”.

Práctica individual
1. Resuma el texto en tres oraciones.
2. ¿Cuál es la causa de que el león libere al ratón?
3. Elabore una tabla con acción y consecuencia de cada personaje.

El eclipse (Augusto Monterroso)

Cuando fray Bartolomé Arrazola se sintió perdido aceptó que ya nada podría salvarlo. La selva poderosa de Guatemala lo había apresado, implacable y definitiva. Ante su ignorancia topográfica se sentó con tranquilidad a esperar la muerte. Quiso morir allí, sin ninguna esperanza, aislado, con el pensamiento fijo en la España distante, particularmente en el convento de los Abrojos, donde Carlos Quinto condescendiera una vez a bajar de su eminencia para decirle que confiaba en el celo religioso de su labor redentora.

Al despertar se encontró rodeado por un grupo de indígenas de rostro impasible que se disponían a sacrificarlo ante un altar, un altar que a Bartolomé le pareció como el lecho en que descansaría, al fin, de sus temores, de su destino, de sí mismo.

Tres años en el país le habían conferido un mediano dominio de las lenguas nativas. Intentó algo. Dijo algunas palabras que fueron comprendidas.

Entonces floreció en él una idea que tuvo por digna de su talento y de su cultura universal y de su arduo conocimiento de Aristóteles. Recordó que para ese día se esperaba un eclipse total de sol. Y dispuso, en lo más íntimo, valerse de aquel conocimiento para engañar a sus opresores y salvar la vida.

-Si me matáis -les dijo- puedo hacer que el sol se oscurezca en su altura.

Los indígenas lo miraron fijamente y Bartolomé sorprendió la incredulidad en sus ojos. Vio que se produjo un pequeño consejo, y esperó confiado, no sin cierto desdén.

Dos horas después el corazón de fray Bartolomé Arrazola chorreaba su sangre vehemente sobre la piedra de los sacrificios (brillante bajo la opaca luz de un sol eclipsado), mientras uno de los indígenas recitaba sin ninguna inflexión de voz, sin prisa, una por una, las infinitas fechas en que se producirían eclipses solares y lunares, que los astrónomos de la comunidad maya habían previsto y anotado en sus códices sin la valiosa ayuda de Aristóteles.

Lectura guiada: Inferencia de la postura del autor

1. ¿El autor critica, defiende o expone la ignorancia? Justifique con 3 pistas.
2. ¿Qué siente el autor hacia el protagonista? ¿En qué parte lo puede notar?
3. Si el autor tuviera que elegir un color para el tono del cuento, ¿cuál sería?

Artículo de revista

Así funciona realmente la memoria humana: un nuevo estudio muestra por qué recordar implica reconstruir el pasado

Un nuevo trabajo en neurociencia explica por qué recordar no es reproducir el pasado, sino reconstruirlo, y qué ocurre en el cerebro cada vez que evocamos un momento de nuestra vida.

Publicado por **Edgary Rodríguez R.** 19.12.2025

Recordar una fiesta, una conversación importante o un viaje no es abrir un archivo intacto guardado en el cerebro. Cada vez que evocamos un episodio del pasado, el recuerdo se reactiva, se mezcla con información nueva y puede cambiar. Esta idea, respaldada por décadas de investigación, es el eje de un amplio artículo científico firmado por Michael D. Rugg y Louis Renoult y publicado en *Neuroscience & Biobehavioral Reviews.*

El estudio revisa casi doscientos trabajos en psicología, neurociencia y modelos animales para responder a una pregunta central: qué es exactamente un recuerdo y cómo lo representa el cerebro. Lejos de tecnicismos, la conclusión es clara: la memoria es un proceso dinámico, no un registro fijo. **Recordar es una actividad del presente, no una copia exacta del pasado.**

Este enfoque ayuda a entender por qué dos personas pueden recordar de forma distinta un mismo hecho, por qué nuestros recuerdos cambian con los años y por qué la seguridad con la que recordamos algo no siempre garantiza su exactitud.

Qué es un recuerdo y qué no lo es

Durante años, la memoria se ha descrito como si funcionara como un archivo digital: algo se guarda y luego se recupera. El nuevo análisis desmonta esa idea y propone una distinción clave. En el cerebro existen huellas físicas de las experiencias, llamadas trazas o engramas, que pueden permanecer inactivas durante mucho tiempo. Solo cuando se activan se convierten en un recuerdo consciente.

Esa diferencia entre lo que está “guardado” y lo que está “activo” es esencial. Muchas experiencias dejan una marca en el cerebro, pero no todas están disponibles en todo momento. Necesitan una señal, un contexto o una pista para emerger. **Un recuerdo existe de verdad cuando se activa y entra en juego en nuestra mente.**

El estudio subraya además algo fundamental: para que algo cuente como memoria, debe estar ligado a un hecho real vivido en el pasado. Si no existe esa conexión causal con un evento, no se trata de un recuerdo, aunque lo sintamos como tal. En ese punto, el cerebro puede estar imaginando, no recordando.

Recordar no es repetir, es reconstruir

Cuando un recuerdo se activa, no aparece solo. El cerebro combina la información recuperada del episodio con conocimientos generales, experiencias previas y el contexto actual. Por eso un recuerdo puede cambiar dependiendo de cuándo, cómo y por qué lo evocamos. Este proceso explica por qué los recuerdos no son idénticos cada vez que los recuperamos. La información original puede mantenerse, pero se integra con otros elementos que no estaban presentes en el momento vivido. **El contenido de un recuerdo es siempre una mezcla, no una reproducción exacta.**

El efecto es especialmente visible en recuerdos antiguos. Con el paso del tiempo, al ser recordados una y otra vez, esos episodios se reactivan y se “regraban”. Cada reactivación añade un eslabón más entre la experiencia original y la versión que hoy tenemos disponible, lo que puede alejarlos gradualmente de lo que ocurrió.

El papel clave del hipocampo

El estudio destaca el papel del hipocampo, una estructura profunda del cerebro, como pieza central de este proceso. El hipocampo no almacena recuerdos completos, sino que actúa como un organizador que conecta distintas áreas del cerebro que participaron en la experiencia original.

Cuando recordamos, el hipocampo ayuda a reactivar patrones de actividad similares a los que se produjeron cuando ocurrió el evento. Este fenómeno, conocido como reinstauración, es el mecanismo que permite que una experiencia pasada vuelva a hacerse presente. **Recordar implica reactivar redes cerebrales, no abrir un archivo cerrado.**

Gracias a este sistema, una pista parcial —una imagen, un olor, una palabra— puede desencadenar un recuerdo completo. Sin embargo, esa reactivación nunca es perfecta ni total, lo que deja espacio para cambios, omisiones y añadidos.

Por qué los recuerdos cambian con el tiempo

El trabajo revisa varias razones por las que los recuerdos se transforman. Algunas partes de una experiencia se olvidan antes que otras, especialmente los detalles sensoriales, mientras que la información general suele mantenerse mejor. El resultado es que los recuerdos se vuelven más esquemáticos con los años. Además, cada vez que recordamos algo, el recuerdo puede verse influido por información nueva. En algunos casos, el cerebro puede generar nuevas huellas que compiten con las anteriores, en lugar de borrar las originales. **El pasado no siempre se borra: a veces queda oculto bajo nuevas versiones.**

Este enfoque ayuda a entender fenómenos como la distorsión de recuerdos o la influencia de información posterior, sin asumir que la memoria original desaparece necesariamente. Muchas veces, el problema no es perder un recuerdo, sino elegir cuál de varias versiones se impone.

Por qué importa entender cómo funciona la memoria

Comprender que la memoria es dinámica tiene implicaciones prácticas importantes. En salud mental, ayuda a explicar por qué ciertos recuerdos cambian con la terapia o por qué algunos episodios siguen influyendo durante años. En educación, refuerza la idea de que recordar activamente transforma lo aprendido.

En el ámbito legal, el mensaje es especialmente relevante. La investigación muestra que la confianza con la que una persona recuerda algo no garantiza que ese recuerdo sea fiel a los hechos. **La memoria puede ser sincera y, al mismo tiempo, inexacta.**

El estudio concluye que pensar la memoria como un proceso activo y cambiante permite entender mejor cómo pensamos, aprendemos y tomamos decisiones. No recordamos para revivir el pasado tal como fue, sino para darle sentido desde el presente.

Trabajo en parejas: Texto científico divulgativo

1. Resuma el artículo con sus ideas principales.
2. Identifique 3 relaciones causa-efecto que no estén dichas explícitamente.
3. ¿Qué conclusión implícita se puede sacar sobre cómo mejorar la memoria?
4. Elabore un diagrama que reorganice la información del proceso.

Trabajo Cotidiano #1

Nombre:		Fecha:
Indicador esperado	Nivel de desempeño	Descriptor
Analiza textos literarios y no literarios con el fin de mejorar la comprensión lectora y la inferencia.	3 (avanzado)	La persona estudiante tiene entre 75 y 100% trabajo completado.
	2 (intermedio)	La persona estudiante tiene entre 41% y 74% trabajo completado.
	1 (inicial)	La persona estudiante tiene entre 10 y 40% trabajo completado.